

El cine, otra ventana al mundo

Entrar en otros mundos, en otras historias, de la mano del cine

El cine, reconocido actualmente como el séptimo arte, cumple con una función esencial: entretener. En esta faceta debe sensibilizar al espectador ante la belleza y lo ayuda a reconocerse como parte de una comunidad.

¿Pero concretamente, cómo lo podemos definir?

Se lo entiende técnicamente como la proyección sucesiva de fotografías impresas sobre una cinta.

Se reconoce su comienzo el 28 de diciembre de 1895, cuando los franceses Louis y Auguste Lumiere realizaron la primera proyección pública de imágenes en movimiento. Para esto, los hermanos Lumiere inventaron (a partir del kinetoscopio de Thomas Edison) una cámara más portátil y funcional que además servía como proyector, el cinematógrafo.

Las primeras obras cinematográficas eran de carácter mudo. Esta época del cine se la conoce como "era muda" o "período silente", donde las películas no poseen sonido grabado y sincronizado, referido especialmente a diálogo hablado, consistiendo únicamente en imágenes. Para compensar la falta de audio, se ideó un sistema de subtítulos. Surge entonces el escritor de títulos como un profesional de la época muda con una importancia equiparable a la del guionista. La proyección de las películas mudas estaba acompañada por música en vivo, por lo general, improvisada por un pianista o ejecutante del órgano. Se comprendió muy temprano la importancia de la ambientación musical.

La transición del cine al mundo sonoro es al final de la época de los veinte (1927-1928). La primera película que se considera sonora es *El Cantor de Jazz*, de Alan Crossland.

Con el avance de los años y de la tecnología, ya en 1906 se llega a la creación de filmes más complejos con la incorporación del color. Los sistemas como el Technicolor de dos colores, fueron decepcionantes y fracasaban en el intento de entusiasmar al público. Pero hacia 1933 el Technicolor se había perfeccionado, con un sistema de tres colores comercializable, empleado por vez primera en la película *La feria de la vanidad* (1935), de Rouben Mamoulian, adaptación de la novela de William Makepeace Thackeray.

El color en el cine, a diferencia de la incorporación del sonido, la cual fue rápida y determinó la desaparición del relator y los músicos en vivo, tardó más en ser adoptado por la industria cinematográfica. Desde entonces se han sucedido diversas tecnologías y actualmente se colorean digitalmente películas en blanco y negro para hacerlas más cercanas y populares al público en general.

En la actualidad, la llegada de la era digital, la tercera dimensión (3D) en la que el espectador tiene la sensación de estar dentro de la película, imprime una transformación radical al lenguaje fílmico y ofrece sensaciones nuevas a la retina humana.

Extraído de El País, cine.



Nosferatu
Dirigida por F. W. Murnau,
película de terror alemana de
1922.



Viaje a la luna
Dirigida por el cineasta
francés Georges Méliès, se
basa en dos novelas
diferentes: *De la Tierra a la
Luna*, de Julio Verne, y *Los
primeros hombres en la Luna*,
de H. G. Wells.

